ORQUITIS ISQUEMICA Y ATROFIA TESTICULAR

La atrofia testicular puede ser la complicación más importante de la cirugía de la hernia inguinal.
La orquitis isquémica ocurren como consecuencia de que la disección del saco herniario indirecto requiere la separación de este del cordón espermático.
La atrofia testicular es una secuela de la orquitis isquémica y es una complicación poco frecuente y es un hecho demostrado que la atrofia testicular no disminuye la concentración de testosterona serica así como tampoco la sexualidad o la fecundidad.
Previo a la aparición de atrofia testicular lo que ocurre es un proceso inflamatorio en el cual el cordón, el testículo y el epidídimo se encuentran tumefactos, duros y dolorosos. El dolor y la hipersensibilidad del testículo suelen durar varias semanas. La orquitis isquémica se puede resolver sin lesión del testículo o acabar en una atrofia testicular. Los testículos atróficos habitualmente son indoloros.
A pesar de seguir todas las recomendaciones para intentar disminuir al máximo esta complicación, como es la necesidad de no disecar los sacos indirectos mas allá de la espina del pubis para evitar la lesión de las venas que rodean al cordón, es imposible poder garantizar a un paciente que se interviene de hernia inguinal que esta complicación no se produzca.
Siempre que un paciente se somete a una intervención de hernia inguinal debe estar informado de la posibilidad de esta complicación, de aparición en ocasiones de forma caprichosa e imposible de controlar por el cirujano. La firma del consentimiento informado por parte del paciente y el hablar del riesgo de la misma son aspectos importantes en la cirugía de la hernia.

NO ES POSIBLE GARANTIZAR A LOS PACIENTES QUE SE INTERVIENEN DE HERNIA INGUINAL QUE ESTA COMPLICACION NO PUEDA OCURRIR SI BIEN LAS POSIBILIDADES DE QUE OCURRA SON MUY BAJAS.